

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
MADRID
 Un mes, 2 pesetas.
PROVINCIALES
 3 meses, 7 pías.—6 meses, 13 pías.—Año, 25 pías.
ULTRAMAR Y ANTILLAS
 6 meses, 35 pías.—Año, 65 pías.
FILIPINAS
 6 meses, 40 pías.—12 meses, 75 pías.
Número suelto, 10 céntimos.
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
EXTRANJERO
Unión Postal
 3 meses, 15 pías.—6 meses, 29 pías.—Año, 53 pías.
 PAISES NO CONVENDIDOS
 Trimestre, 41 pías.
 Número atrasado, 25 céntimos.
 Anuncios a 0.20 céntimos de peseta.
ADMINISTRADOR
 D. José F. Brunenque
 Calle de la Greda, 10, principal

IMPORTANTE

Deseosos de corresponder al creciente favor del público, que á su vez aprecia las mejoras sucesivas de que es objeto LA OPINION, tanto en la redacción como en la parte tipográfica, desde 1.º del mes corriente se reducen en un tercio los tipos de suscripción, que serán, desde esta fecha, los siguientes:

MADRID
 Un mes. 2 pesetas.
 Número suelto. . 10 céntimos.
PROVINCIALES
 3 meses. 7 pesetas.
 6 id. 13 id.
 12 id. 25 id.

Los lectores que tengan pagada la suscripción hasta fechas posteriores á la del 1.º del mes corriente, pueden acudir á esta Administración, de tres á seis de la tarde, para que se les devuelva la diferencia á que tienen derecho, según los nuevos precios de suscripción.

EL CAPUCHÓN DE ENCAJE

(DE UNOS APUNTES)

¿Por qué y para qué fui aquella noche al baile de máscaras del teatro Real? No lo sé.

Había yo dejado á mi mujer en casa de una tía suya, respetable señora que la sirvió de madre y que la quería como si realmente lo fuese. Esta excelente y cariñosa tía, á quien mi esposa y yo debíamos infinitas atenciones, se hallaba muy enferma, y sin que ella lo exigiera comprendíamos que le proporcionaba gran consuelo ver á su sobrina predilecta, veiendo algunas noches á la cabecera de su cama; era tan buena enfermera mi mujer! Ningún día más á propósito para acompañar á la pobre enferma que el martes de carnaval: esas noches en que todos gozan y se divierten, son las más amargas para los tristes.

Los ruidos, las carcajadas, las canciones del mundo exterior llegan, aunque amortiguados, hasta el lecho del enfermo y despiertan en su espíritu melancólicos recuerdos de tiempos mejores. Y entonces, ¡qué doloroso es advertir que nos han olvidado todos!—En tal situación de ánimo, la vista de un semblante conocido, el sonido de una voz amiga llevan al corazón dulces emociones, que mitigan los sufrimientos más dolorosos.

Porque lo comprendí así dejé á mi pobre Carmen realizar aquella obra de misericordia; pretendí compartir con ella la carga; pero no lo consentí en modo alguno: «los hombres, me dijo, no servís para estas cosas. Además, tú necesitas trabajar mañana y es preciso que descanses un poco. Vete tranquilo, ya sabes que la casa de mi tía ha sido mi casa de soltera y aún lo es. Los criados me conocen y me respetan, mejor aún, me quieren y nada ha de faltarme».

Si mi tía advierte que te has quedado conmigo, ó supondrá que me aburre el acompañarla y que te he obligado á quedarte para cansarme un poco menos, y esto la causará mucha pena, ó lo que es peor aún, sospechará que se halla de mucho peligro, y eso, dió, la asustará más que verse sola. Repito que te vayas y que descanses con toda tranquilidad. No hagas alguna calaverada—añadía sonriendo—y acuérdate un poco de mí».

Lejos estábamos de presumir, ni Carmen, ni yo, cuán cumplidamente habíamos de atender este último encargo. Con el firme propósito de volver á casa, salí de aquella en que se quedaba Carmen, convertida en hermana de la Caridad; pero el hombre propone, y no sé quién dispone, pues no quiero pensar que fué Dios, como el adagio dice, quien dispuso de mi aquella noche. Cuando más distraído adelantaba yo por la Carrera de San Jerónimo, cáte á mi amigo Mariano que se engancha de mi brazo y me dice:

—Me vienes, que ni enviado de encargo; tengo dos butacas para Apolo, y te secuestró para que me acompañes. No me lo agradezcas; no es un favor que yo te hago, es un obsequio que te pido; me aburro lo que no puedes figurarte cuando voy solo al teatro. Ven conmigo; haces una verdadera obra de caridad que yo te agradeceré en este mundo y Dios te recompensará en el otro.

Y dicho y hecho, en Apolo pasamos un par de horas, si no muy divertidos en la función, de la que apenas nos enteramos, bastante entretenidos con nuestros recuerdos de la Universidad y de otros establecimientos, más ó menos científicos. Cuando terminó la función, Mariano quise demostrarle mi gratitud y se empujó en que habíamos de entrar en Viena á tomar chocolate. Admití el obsequio porque, para desgracia mía, soy de carácter débil y no sé negarme á ruegos de amigos (y mucho menos á súplicas de amigos) y continuamos en Viena la sabrosa conversación comenzada en Apolo.

Agregráronse á nosotros varios amigos—todos antiguos compañeros de aventuras—y de aquella reunión salió, por ma-

yoría, el acuerdo de terminar la noche en el teatro Real. Debo, es decir, quiero declarar, en descargo de mi conciencia, que voté en contra y que me resistí heroicamente á ser de la partida. «¿Te riñe tu mujer?—preguntó uno.—«No tienes permiso más que hasta las doce»—dijo otro.—«Lo que esta buena pieza teme—dijo un tercero—es que alguna que yo conozco le dé un bromazo pesado».—No pude menos de sonreírme, y contesté: «Lo que es por ese lado, podría ir muy tranquilo; no hay en el mundo quien pueda darme una broma, ni pesada, ni ligera».—«¿A que sí?—interrompió el que antes me había hablado.—«¿A que no?—dijo muy seguro.—«Mira—dijo mi interlocutor—que es muy arriesgado asegurar esas cosas; donde menos se piensa salta la liebre, y cuando más desprevénido está uno, le dan una broma que lo dividen; yo recuerdo ahora, que en cierta ocasión...» y refirió una aventura en la cual aparecía como víctima un marido que intentaba burlar á su mujer, que era medio tonta, y resultó burlado por ella. Esta fue la señal del chaparrón de cuentos, historietas, chascarrillos, anécdotas picarescas, con que nos entretenimos en Viena, hasta que los camareros nos invitaron atentamente á desahogar el local.

«¿Signos creyendo—me dijeron al salir—que no te se podría dar una broma?—«Sigo creyéndolo»—contesté.—«Pues ¿a que no eres hombre de venirte al Real con nosotros?—«Vaya si lo soy; precisamente, nadie me espera en casa; vamos allá».—Y allá nos fuimos, efectivamente. Antes de penetrar en el salón, el que dirigía aquella especie de comparsa nos reunió á todos en un rincón del vestíbulo, y nos endilgó la siguiente arenga:

«¡Vaya, ya estamos en el campo de batalla; no es cosa de que entremos todos juntos en el salón como si fuésemos estudiantes á horteras. Cada cual se va solo por donde quiera á buscar sus aventuras: el palco bajo número 11, es el cuartel general; el que de nosotros haga una conquista allí puede llevarla para que descanse; á las cuatro reuniones magna en el restaurant; para los que vayan acompañados serán los honores del triunfo; el que vaya solo, también será fraternalmente recibido. Conste, que á este modelo de casados que no tiene miedo á las bromas, ya le hemos dado una buena; que no es floja esta de haberle hecho venir contra su voluntad; pero no renuncie á la de buscarle una pareja para la hora del cotillón. ¡Sus! camaradas, al salón y buena suerte; rompan líos; rompan líos».

Con lo cual marchó cada uno por su lado y quedé solo, casi sorprendido de verme en sitio tan diferente de aquel en que, pocas horas antes, había dejado á mi mujer.

Casi maquinalmente, sin conciencia de lo que hacía, me encaminé al salón arrastrado por la multitud que hacia él iba, y pocos minutos después me encontré en el centro de aquello que me pareció una gran jaula de locos. La orquesta, dirigida por un afamado maestro, ejecutaba un lindísimo vals de Valdenfeld. Como de costumbre, nadie bailaba, y tengo para mí que nadie oía el vals. Nadie... he dicho mal... yo no perdía una sola nota... escuchábalo con recogimiento casi religioso, en medio de aquel bullicio atonador de gentes que gritaban, por el gusto de gritar y de cansarse, para tener el derecho de decir después que se habían divertido mucho.

Aquel vals, admirablemente ejecutado, produjo en mi alma una impresión que no puedo explicar: estaba es que esto me sucede siempre que oigo música, sobre todo si esa misma música la he oído otra vez en circunstancias tristes ó alegres de mi vida. El recuerdo de ciertas piezas de música va unido en mi espíritu, con lazos misteriosos, al de muchos sucesos de la existencia. Ocasiones hay en que me basta oír dos compases de una canción para reconstruir en mi memoria una serie de acontecimientos; para ver en rededor mí personas queridas que están lejos de mí, ó á quienes perdí para siempre; para escuchar dulces voces de seres á quienes amé y que me amaron y que oyeron conmigo aquella misma música.

Esto me sucedió en el baile: oyendo el vals quedó sumergido en una especie de sopor y aquellas notas me transportaron, como podría haberlo hecho la varita de un encantador, á los primeros meses de mi matrimonio. Vi entonces á Carmen, la única mujer á quien de veras he amado, la que lleva mi nombre y á la que debo los momentos más felices de mi vida; la vi sentada á mi lado en uno de los palcos de aquel mismo teatro.—Cinco años habían transcurrido desde entonces, y sin embargo, la escena se reprodujo en mi memoria con todos sus pormenores.

Era el primer carnaval que pasábamos ya casados... Carmen, educada por una señora anciana y virtuosa, no había asistido á ningún baile de máscaras. «No me disgustaría ver cómo es eso», me había dicho el martes de carnaval cuando, después del almuerzo, tomábamos café.

Yo, nada dije; pero aquella misma noche, al sentarme á la mesa para comer, muy gozoso por la sorpresa que me había procurado, saqué del bolsillo un palco para el baile de máscaras del teatro Real.

«¿Qué noche tan deliciosa!—Para Carmen todo aquello era nuevo; todo hermoso y divertidísimo todo: gozó en aquellas cuatro horas más que había gozado en muchos años y se advertía su satisfacción en el brillo de sus rasgados ojos, en lo franco de su risa de niña. «¿Qué bonito es eso!» exclamó cuando la orquesta comenzó á tocar el vals alemán, cuya repetición pidieron algunos, para que durase un poco más el paseo con una pareja amable. Todo eso recordaba yo entonces, poco es decir que lo recordaba, todo eso veía, todo eso escuchaba... tal como lo había visto, tal como lo había escuchado... hacia cinco años... asombrábame de no ver á mi lado á Carmen y de no oírle decir, apretándose suavemente la mano: ¡qué bonito es eso!—Una voz de mujer, que no era la voz de Carmen, vino á sacarme del mundo de los sueños, para llevarme al de la realidad.

—¿Tunantón—me dijo una máscara, que no parecía fea, aunque vaya usted á saber lo que sería, ya sé á qué has venido.—«Pues, hija mía—le contesté con ingenuidad, ¿sabes más que yo.—«Te haces el disimulado, no lo extraño; no vas á contar tus disgustos á la primera mujer que veas; pero sabe que soy una verdadera amiga tuya.—«¿Si? vamos, te lo agradezco, ¿quieres cenar?—«No, hijo mío, no; como á la francesa y nunca cenó; mucho menos, con hombres casados.—«¿No te da que yo estoy casado?—«No te he dicho que soy muy amiga tuya...—«¿Pues si no quieres cenar, ¿qué quieres? ¿para qué me buscas?—«Eres poco galante, hijo mío; pero no me resisto por ello. Quiero hacerte un favor; te busco para ayudarte á buscar.—«¿A buscar qué cosa?—«¿Qué cosa? No es cosa; es persona.—«Pues bien, ¿a qué persona?—«Pues á la que has venido buscando, á tu mujer.—«¿Estás loca, máscara?—«No estoy loca; sé que has venido á buscar á tu mujer y sé que está aquí; mira por los palcos y la verás,—dijo, y sin darme tiempo para contestarle, se separó de mí y la perdí de vista.

Involuntariamente alzé mis ojos hacia los palcos y los fijé en el mismo en que cinco años antes había estado con mi mujer... Creí verme loco... En aquel palco estaba Carmen. La impresión recibida fué tan violenta... que al pronto me figuré que continuaba soñando... di algunos pasos por el salón, me palpé, miré á los que en rededor mío andaban, escuché lo que decían y volví á mirar al palco, seguro de que la visión se habría desvanecido; pero me equivoqué, allí seguía Carmen con su magnífico, con su espléndido capuchón de encaje, con cintas rosas; con su vistoso lazo sobre el hombro derecho, y cerca de ella, hablando con intimidad que me torturó el alma, aquel traidor amigo, aquel amigo miserable que me había anunciado una broma pocas horas antes... para mayor tormento... ni mi mujer ni el se recataban de mí: yo los dirigía miradas con que pretendía anonadarlos y ellos se reían con toda su alma y ni reparaban en mí; por último me vieron: el amigo fué el primero que me vió y dirigiéndome un saludo irónico llamó la atención de Carmen que, á su vez, me saludó también con el abanico. Aquello era el colmo del enigma... Ciego de ira, resuelto á escupir en el rostro al amigo desleal y á abofetear en público á la infiel esposa, me lancé fuera del salón y me encaminé al palco; entré en él como un loco furioso y pude calcularse cuál sería mi sorpresa al advertir que mi entrada allí no producía alteración alguna en nadie y que mi amigo me decía sonriendo:

—«¿Tan mareado estás, que no conoces á tu hermana?—«Era, efectivamente, mi hermana... Dios le perdone el susto que me dió, mi hermana, recién casada á la sazón, y tan ignorante, como cinco años antes lo estaba Carmen, de lo que era el baile de máscaras, había conseguido que su marido la llevase al baile y, menos mañosa que mi mujer, ó más perezoza que ella, pidió á Carmen que la prestase por una sola noche su traje de máscara.

Carmen, por tratarse de mi hermana, mi única pariente, y á la que yo quería mucho, no tuvo dificultad en prestarme el traje suyo, que conservaba como recuerdo de aquella noche; sin duda la gravedad de los asuntos de que habíamos despedido Carmen y yo, hizo que olvidase decirme aquello que, al fin y al cabo, era una niñería, y esta mi ignorancia y la igualdad del traje me ocasionaron el disgusto más grave y el trastorno más horrible que he tenido, ni pienso tener en mi vida... La máscara que me había de mi mujer era, según averigüé después, una mujer alegria de cascos y no tonta, á quien mis amigos habían encargado que me diese aquella broma, sin presumir, ni por asomo, que pudiese yo tomarlo en serio.

A nadie he confiado después que había dudado de mi Carmen: si ustedes la conocen, háganme el favor de no decirselo. ¡Se disgustaría mucho!

Por la copia
A. Sanchez Perez.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER
 Presiones: 770.5 (Barajas) y 751.8 (Terni); temperatura máxima, 17.6 (Alcalá); mínima, 5.3 (Burgos).
 Ayer llovió en Madrid, Logroño, Avila, Cuenca, San Sebastián, Oñate, Salinas, Pamplona, Santa der, Logro, Oñate, Leizaola, Guadalupe, Valladolid, Zamora, Bilbao, Palencia, Cáceres, Sorta, Coruña, Ciudad Real, Pontevedra, Teruel, Toledo y Segovia.
OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 18.8; mínima, 6.2.
 Vientos: Arábido hermanos, Principio 12.
 Temperatura de hoy:
 7 de la mañana, 12.
 12 de la mañana, 12.
 5 tarde, 12.

Máxima, 13.
 Mínima, 6.
 El barómetro indica lluvia.

SANTO DE HOY

San Carlos Borromeo y Santa Modesta, virgen.
 Sol: sale á las 6.33 y se pone á las 4.54.
 Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en Santa María, y sigue la novena de la titular, predicado D. Justo Avila y por la tarde el Sr. Gamiz.

POLÍTICOS

Entre los republicanos se comentaban ayer mucho las siguientes palabras, de un artículo de *El Globo* que se atribuye al Sr. Castelar:

«En el fondo, el Sr. Castelar quiere hoy lo mismo que por aquel entonces quería. (Cuando se llamaba federal). Quiere que lo individual pertenezca, de suyo, al individuo, y al Municipio lo municipal, y á la provincia lo provincial, y á la nación lo nacional. Esto, y solo esto, entendió por federalismo el Sr. Castelar».

Green los orgánicos y los zorillistas que con estas declaraciones da el Sr. Castelar un paso hacia la pretendida unión de los republicanos, la cual con tanto ahínco trabajan estos días, y esperan que las anteriores palabras podrán servir de base para entablar negociaciones.

Pronto se convencerán de que abrigaban una ilusión de todo punto irrealizable; llegará el día 11 del actual y verán que, ni Castelar asiste al *meeting* del Príncipe Alfonso, ni Salmerón, Azcarate, Pedregal, Labra y tantos otros hombres importantes del partido republicano, dan la más mínima muestra de secundar el propósito del Sr. Ruiz Zorrilla.

Además del Sr. Bosch y Fustegueras acompañarán al Sr. Romero Robledo, en su viaje á Barcelona, los Sres. Alvarez Marín, Pons, Martínez Brau y Rocafort.

Parece que antes de regresar á Madrid se propone el Sr. Romero visitar á Gerona.

Conocido el temperamento esencialmente político del antiguo lugarteniente del Sr. Cánovas, las oposiciones se las prometen muy felices del viaje del señor Romero Robledo, que, según dicen, procurará dar á su excursión el mayor *clat* posible.

Mañana se reunirá probablemente, bajo la presidencia de D. Antonio Cánovas, la comisión de reformas sociales para ocuparse de algunas solicitudes que los obreros catalanes han dirigido á la comisión.

Ayer tarde se reunieron en casa del Sr. Bayo los Sres. Rato, Conde de Esteban y Maluquer, que componen la ponencia encargada de redactar la circular que para constituir la Liga agraria se ha de dirigir á los agricultores.

Hoy se celebrará también en casa del Sr. Bayo otra reunión á la que asistirán importantes agricultores é industriales; esta reunión será la última que se celebre hasta el próximo mes de Diciembre, en que se verificará un *meeting* con asistencia de los representantes de los grandes intereses agrícolas de provincias.

Hoy se celebrará un banquete en el círculo llamado Juventud carlista, para solemnizar los días de D. Carlos.

En el Consejo de Ministros celebrado ayer bajo la presidencia de S. M., el señor Sagasta hizo el resumen acostumbrado de la política interior é internacional. S. M. firmó después varios decretos, entre ellos unos de transferencias de créditos y otros de Guerra ascendiendo á brigadieres á los coroneles Melguizo é Hiestrosa.

Terminado el Consejo, firmó S. M. el decreto de convocatoria de Cortes, que hoy ó mañana publicará la *Gaceta*. Los Ministros, al reunirse de nuevo en la secretaría de Estado, celebraron otro Consejo consagrado á los asuntos de Ultramar, y en el cual se examinaron las noticias de Filipinas relativas á los sucesos de Ponapé, y se leyeron los telegramas del Capitán General de Puerto-Rico.

Solamente á título de rumor consignaremos que ayer se citaba el nombre del banquero Sr. Girona para la comisaría regía de la Exposición universal de Barcelona.

Algunos periódicos han supuesto, con la más absoluta inexactitud, que el digno presidente de la Diputación provincial de Madrid había sido derrotado con motivo de la elección de vicepresidente de la Comisión provincial.

Podemos asegurar que nuestro querido amigo el Sr. Marqués de Sardoal se felicita de que haya resultado elegido, para dicha vicepresidencia, D. Jerónimo Moral, puesto que, al fin y al cabo, se trata de un correligionario político, lamentadísimo tan solo que el triunfo de esta candidatura, en frente de la del Sr. Pérez de Soto, también correligionario, se haya obtenido por los ardides y los votos de los conservadores.

Hablábase ayer en el salón de conferencias del próximo discurso de la Corona, citándose los extremos que abrazaría y sus temas más importantes. En un grupo de políticos, por lo general bien informados, oímos que el Gobierno ofrecerá en dicho documento, que las reformas más inmediatamente traducidas en leyes y planteadas serán las del sufragio universal y el matrimonio civil.

Sin responder de la exactitud de esta noticia, la juzgamos tan verosímil y tan en armonía con la conducta que el Gobierno ha seguido y debe seguir para la realización del programa de nuestro partido, que nos parece casi ocioso verificar su certidumbre.

El eminente poeta Campampor ha terminado su nuevo poema *El licenciado Torralva*. Consta éste de ocho cantos y abunda en sus estrofas rasgos geniales de primer orden y descripciones preciosísimas, resplandeciendo en todo el poema ese conocimiento del corazón humano, que es la fuente más pura de la moderna poesía.

Esta nueva obra del autor de *Los pequeños poemas*, que es, tal vez, una de las que más gloria han de proporcionar á Campampor, se imprimirá y pondrá á la venta dentro de breve plazo.

Según los estados demostrativos que publica la *Gaceta*, la deuda flotante ha tenido, durante el pasado mes de Octubre, una disminución de 500.000 pesetas.

La prensa de oposición trae y lleva estos días con demasiada incontinencia el nombre del Sr. Duque de Tetuán. Después de presentarle renunciando á la Vicepresidencia 1.ª del Senado, le suponen optando por la Presidencia del Consejo de Estado, lo cual deja el desinterés de dicho hombre público en un lugar que ciertamente no merece.

Por otra parte, nosotros dudamos que la representación del alto Cuerpo consultivo del Estado, siempre encomendada á una eminencia administrativa ó á un jurisconsulto distinguido, como en la situación conservadora al Sr. Marqués de Barzanallana, y en las situaciones liberales á los Sres. Posada Herrera y Pelayo Cuesta, se hubiera de confiar ahora al señor Duque de Tetuán, que sería seguramente el primero en sorprenderse de la noticia.

El último telegrama que se ha recibido en Ultramar, del Capitán General de Puerto-Rico, dice así:

«Confirmo el telegrama transmitido por el fiscal de la Audiencia contestando al del Tribunal Supremo, que es absolutamente incoherente se instruyan procedimientos algunos por vejaciones y atropellos cometidos por el comandante militar y alcalde de Ponce».

«Cepeda presentó denuncia al escribano, quien certifica solamente haberla producido el mismo Cepeda».

«Del expediente mandado instruir, resulta ser falso el hecho denunciado, negándose también interiniciarse el mismo».

«Las competencias suscitadas por la Guardia civil, tienen que ser resueltas por la Audiencia con mi auditor; además, al Sr. Cepeda se le sigue causa por traición á la patria».

En el primer Consejo de Ministros que se celebre, leerá el Sr. Moret á sus compañeros de Gabinete el discurso de la Corona, cuya redacción le fué encomendada.

Ayer se dijo que el vicepresidente y algunos vocales de la junta directiva del Círculo liberal habían dimitido sus cargos.

En el citado círculo no se tenía anoche noticia de dichas renuncias, creyéndose que este rumor carecía por completo de fundamento.

Carece en absoluto de fundamento la noticia que dió anoche un colega referente á disgustos entre los Sres. Ministro de la Guerra y General Martínez Campos.

Hasta seis individuos, de los veintitantos que componen la junta directiva del partido republicano progresista, se reunieron anoche bajo la presidencia del Sr. La Hoz.

Según dijeron, no tomaron acuerdo concreto alguno, limitándose á declarar que veían con gusto los preparativos para conmemorar el aniversario de Figueras, entre otras razones, por ser éste el primero que inició la idea de concordia republicana.

Convinieron, además, en recomendar á los comités de distrito que concurren al *meeting* ó velada, y dejaron en suspenso, con objeto de tratarlas en otra sesión que se celebrará dentro de pocos días, el estudio de cuestiones importantes que tenían sobre el tapete.

Como se trata de asuntos graves que afectan á la organización del partido, á fin de que el acuerdo que recaiga reúna la mayor autoridad posible, se ha recomendado á los individuos de la junta que están ausentes de Madrid que procuren no faltar á la próxima reunión.

Ayer llegó en el expreso de Francia el presidente de la junta directiva de los zorillistas, Sr. Marqués de Montemar.

Por encontrarse algo delicado de salud no pudo asistir por la noche al casino de su partido.

Anoche se dijo en algunos círculos políticos, que el Intendente de Cuba, señor Arellano, que apenas ha tenido tiempo para tomar posesión de su cargo, había renunciado á él y se apercebía para embarcarse con rumbo á la Península.

Por la hora avanzada en que recibimos la noticia, no pudimos comprobarla en los centros oficiales, por más que, á decirla, no nos ha sorprendido, ni tampoco nos parece inverosímil, sobre todo desde que en uno de los periódicos de la Habana, recibidos en el último correo, se dice lo siguiente:

«Acéntuase los rumores referentes á que en breve presentará la dimisión de su cargo el Sr. Arellano, Intendente general de Hacienda».

A última hora se aseguraba, por personas bien informadas, que en el Consejo celebrado ayer bajo la presidencia de S. M. la Reina, se había firmado el nombramiento del Sr. Girona para la comisaría regía de la Exposición de Barcelona.

LOCALES

El eminente poeta Campampor ha terminado su nuevo poema *El licenciado Torralva*. Consta éste de ocho cantos y abunda en sus estrofas rasgos geniales de primer orden y descripciones preciosísimas, resplandeciendo en todo el poema ese conocimiento del corazón humano, que es la fuente más pura de la moderna poesía.

Esta nueva obra del autor de *Los pequeños poemas*, que es, tal vez, una de las que más gloria han de proporcionar á Campampor, se imprimirá y pondrá á la venta dentro de breve plazo.

S. M. la Reina Regente, acompañada de S. A. la Infanta D.ª Isabel, visitó ayer

tarde la Exposición diocesana de objetos dedicados á Su Santidad León XIII, con motivo de su jubileo sacerdotal. S. M. examinó atentamente todos los regalos expuestos.

Esta noche, á las nueve, dará una conferencia sobre Chateaubriand, en la Juventud Católica, el catedrático de la Universidad Central D. Francisco Sánchez de Castro.

La inauguración de la Escuela elemental de Comercio, creada en Valladolid, ha sido una verdadera solemnidad.

Presidió el acto el rector de la Universidad, que tenía á su derecha al Director de la Escuela y á su izquierda al presidente de la Diputación provincial.

La concurrencia la componían comisiones del Ayuntamiento, de la Universidad y de diversos centros oficiales y mercantiles.

Pronunciaron eruditos discursos el señor Goñe y Mejía y el rector de la Universidad.

Se ha dispuesto que termine la comisión honorífica concedida á D. Manuel Galindo Pérez, para ensayar, como delegado de la Dirección de Administración local, el nuevo sistema de contabilidad provincial y municipal.

La Sra. Marquesa de Ayerbe, que se halla en Zaragoza, se encuentra fuera de cuidado de la grave enfermedad que puso en peligro su vida.

En la casa núm. 3 de la calle de San Agustín, á las dos y media de la tarde de hoy se efectuará una reunión con objeto de dar á conocer á los propietarios de fincas rústicas y á los agricultores, la circular que se ha de remitir á provincias sobre la constitución de la Liga agraria.

D. Pablo Hernández y Pelayo ha presentado la renuncia del cargo de consejero de la Compañía Arrendataria de Tabacos, fundándose en motivos de salud.

El Instituto Geográfico y Estadístico ha reiterado á los alcaldes de la provincia de Madrid el encargo de que procedan al pedido de cédulas de inscripción con destino al censo que ha de efectuarse el 31 de Diciembre próximo.

Varios representantes de importantes empresas inglesas, constructoras de barcos, han visitado el litoral de Barcelona y la ría y puerto de Bilbao, con objeto de concertarse con industriales españoles para la construcción de cañones y buques.

Ayer tarde se reunió el tribunal que ha de juzgar el concurso para la provisión de las plazas de médicos de establecimientos penales, continuando el examen de expedientes que durará aún un mes por lo menos.

Los puestos que han de proveer son 118 y los aspirantes pasan de 1.000.

Ya se han terminado las observaciones hechas por la Academia de Medicina respecto del estado mental de Galeote.

Aunque el dictamen no se ha formulado todavía, parece que la Academia entiende que el procesado padece en la actualidad una monomanía perfectamente caracterizada.

El jurado del concurso abierto para premiar las dos mejores cartillas vinícolas que se presenten al mismo, lo componen el Director general de Agricultura, presidente; D. Adolfo Bayo, Conde de Torrepando, D. Manuel Allende Salazar, D. Juan de Dios de la Puente, D. Juan Maisonnave y D. Enrique Maroto, vocales, y D. José de Robles, secretario.

Según telegrama recibido esta madrugada en Gobernación, á consecuencia del temporal, zozobó la lancha que con el práctico y tres hombres más, salieron de Vigo para dar entrada al vapor *Isla de Panay*, pereciendo todos ahogados.

Ayer se adjudicó la subasta del ferrocarril económico de Torralva á Soria, al Sr. Breach, de Bruselas, único que presentó proposición, haciendo una rebaja de 10.000 pesetas por kilómetro, de la subvención otorgada por el Gobierno.

Al saberse telegráficamente la noticia en Soria, produjo general alegría.

En el Ayuntamiento se reunió ayer la comisión de gobierno interior para designar quién ha de ocupar la plaza de Administrador de los Mataderos de esta corte. No se acordó nada en definitiva.

Ayer falleció en esta corte, víctima de una pulmonía, D.ª Teresa Arias Carval, esposa del director de la Sociedad Arrendataria de Tabacos, D. Servando Ruiz Gómez.

Según telegrama recibido en los centros oficiales, ayer embarrancó en la ría de Sanlúcar de Barrameda el vapor noruego *Myshier*, y de Cádiz salió la goleta de la misma nacionalidad *Cetida*.

La comisión de exámenes para la admisión de guardias municipales, acordó ayer el nombramiento de varios de los propuestos por el Ministerio de la Guerra que reúnen las condiciones designadas por la ley.

Ayer se recibieron los siguientes telegramas:

«Alicante 3 (11.35 mañana).—A las dos de esta madrugada ha fallecido doña Rita Navarro, hermana del Sr. Ministro de Fomento».

«Pamplona 3.—El alcalde de Tafalla comunica que estando un sujeto con su hijo separando ladrillos de una pila, ésta se vino abajo, dejando muerto al niño y causó varias heridas en las piernas al padre».

VIDA MILITAR

LO ESPERABAMOS

Con muy buen acuerdo, el señor General Cassola puso ayer á la firma de Su Majestad la Reina un decreto, que publicó la *Gaceta* de ayer, nombrando una comisión encargada de proponer, en el plazo de dos meses, las reformas oportunas en el Código penal del ejército, ley de tribunales militares y en la de Enjuiciamiento de 29 de Septiembre de 1886, teniendo en cuenta las dudas suscitadas acerca del particular al llegar al terreno de la práctica.

Dicha comisión se compondrá de un Teniente General, un Mariscal de Campo y un Consejero togado del Supremo de la Guerra, bajo la presidencia del primero, auxiliándola en sus trabajos cuatro coroneles que hayan ejercido el mando de tropas desde la publicación de la ley de 10 de Marzo de 1884 hasta la fecha, y un individuo del Cuerpo Jurídico Militar, el cual desempeñará el cargo de Secretario.

Según indicamos antes y repetimos ahora de nuevo, el Sr. Ministro de la Guerra merece sincero aplauso por su determinación, pues desde un principio advirtieron los oficiales los reflexivos defectos muy sensibles en un asunto de suyo delicado y que lleva consigo, no solo la base fundamental de la bien entendida disciplina, sino gran parte de esa interior satisfacción tan recomendada por las ordenanzas, que es excelente espíritu militar, sin el cual no funciona con holgura la complicada maquinaria de la fuerza armada.

Dios nos libre de pedir para el ejército privilegios irritantes ó excepciones poco meditadas; pero Dios nos aparte, asimismo, de un camino en el que vengamos á confundir legislaciones muy diversas, como diversos son sus fines, diversas las faltas y diversos los medios de corrección.

Lo que tal vez no merezca ni leve reprensión en lo civil, acaso resulte delito enorme en lo militar; lo que quizá exija muchos trámites en la jurisdicción ordinaria, puede muy bien necesitar la rapidez en la castrense, y en tal concepto, se necesita trazar una línea divisoria, clara, definida, sin nebulosidades, antitética á los conflictos de autoridad entre ambas jurisdicciones, atendiendo, ante todo y sobre todo, á que la idea de disciplina predomine siempre en las filas y á que el prestigio del uniforme no sufra violentas perturbaciones.

Un objeto de tanta importancia, bien requiere que el Ministro de la Guerra trate de llevarlo á cabo con la brevedad posible, y al propio tiempo oyendo el parecer autorizado de los que, por orden natural de cosas, han de estar muy al tanto de las deficiencias advertidas en la aplicación práctica de las nuevas leyes militares, procurando, por lo mismo, poner remedio al mal y circunscribir á la índole de nuestras instituciones problemas que competían á autoridades, con menos cabo de los principios militares, sin los cuales no hay medio hábil de mantener á debida altura el organismo interno de los ejércitos.

Extensamente manifiesta el Sr. General Cassola, en la exposición que precede al decreto, las causas determinantes de la reforma indicada, y nosotros, de acuerdo en un todo con los razonamientos del estudioso Ministro de la Guerra, aseguramos desde luego, que en la ocasión presente ha sabido interpretar á conciencia el deseo de sus subordinados, pues si la ley de bases de 1882 encerraba un fin loable, el de dotar al ejército de una legislación en armonía con los nuevos principios de derecho, lo cierto es que salimos de Sevilla para caer en Caribdis, porque crece la confusión en materia penal y se necesita rectificar bastante de lo ya hecho, si ha de considerarse aforismo serio y útil la divisa de la curia francesa:

Lex est quod notamus.

EXTRANJERO

La palabra crisis ha sonado en los ecos telegráficos para el Gabinete inglés, á pesar de las simpatías despertadas en la opinión por su hábil política exterior, cosa que no puede negarse sin faltar abiertamente á la verdad. Lord Salisbury acierta siempre ó la mayor parte de las veces, en lo que reclaman todos los partidos de la Gran Bretaña, cuando de relaciones exteriores se trata; mas no le sucede lo propio con lo que á la política interior se refiere.

Buen conservador, cierra los ojos á la evidencia, y para él las manifestaciones públicas carecen de valor real: son agitaciones interesadas, promovidas por sus enemigos. Y para reprimir lo que él cree manejos de adversarios, va echando mano del repertorio que por acá, en el continente, ponen de moda cualquier Bismarck ó cualquier Cánovas. Las medidas represivas en Irlanda van llegando al colmo de la conservaduría, quizás porque ha sonado la palabra crisis, como decimos antes, creyendo el último esfuerzo de éxito seguro.

Blunt, un publicista distinguido del partido liberal, es preso en Galway; su mujer sufre accidentalmente otro ataque brutal de la policía; Hayden, un diputado irlandés, es reducido á prisión; O'Brien, otro representante de Irlanda, cuya elocuencia fascina en los *meetings*, cae también en las garras de los polizontes primero, de los tribunales más tarde; una condena pesa sobre él, otra segunda sentencia le sale al paso; los esbirros le prenden delante del tribunal sin el mandamiento expreso del juez competente.

El día anterior al postrer suceso narrado, aprovecha su libertad O'Brien para pronunciar una de sus peroraciones más patrióticas y más templadas, más legales y más correctas; pero ya era tarde para deshacer el efecto de sus persecuciones y sus condenas.

Los conceptos del diputado irlandés, merecen traducirse. «En las actuales circunstancias—ha dicho á sus compatriotas—es preciso que sigais estrictamente los consejos de Gladstone y los de Parnell; no hagais nada que perjudique la obra de uno y otro; evitad á todo trance recurrir al crimen. Si necesitamos usar de paciencia, el valor y la firmeza nos son igualmente necesarios. Si hemos de ganar en el presente año, este invierno, un Parlamento para Irlanda y la posesión de nuestro suelo, no ha de ser doblegándonos ante las medidas de represión. Es forzoso ganar el

terreno palmo á palmo; combatir por la libertad con las armas de la libertad misma; mostrar y probar al mundo que sabemos mantener enhiesta la bandera de nuestra santa causa, y tan alta, que se manche con actos criminosos, ni puedan arrebatárnosla nuestros opresores. «En cuanto á nosotros, los Diputados de Irlanda, que se nos prenda, que se nos persiga; somos la espuma que revela la violencia de las ondas; somos las campanas que se escuchan durante la tempestad en las proximidades de una costa peligrosa; y la política del Gobierno parece inspirada en la preocupación supersticiosa de algunos habitantes de Cornualles, que creen impetuoso el huracán atando medrosos las lenguas de las campanas para que no suenen!»

Por lo que hace relación á la crisis, las corrientes dejan suponer que Hartington y demás liberales disidentes de Gladstone, que detrás de la cortina, si no gobiernan, influyen en lord Salisbury, acabarán por resignarse á entrar en el Ministerio, empezando naturalmente por Lord Randolph Churchill.

El 30 se procedió en Suiza á la elección de los Diputados en el Consejo Nacional. En Diciembre los dos Cámaras, el Consejo Nacional y el de los Estados, nombrarán el Consejo federal ó Poder ejecutivo, y en Marzo dicho Consejo someterá todo el personal de la administración pública á la reelección.

La legislación, lo mismo que el período administrativo, durará tres años.

Las elecciones se han verificado tranquilamente. La política no ha ocupado los ánimos en gran manera durante el año que corre, para agriar la polémica electoral. Solo han intervenido las cuestiones económicas y las sociales en la contienda, tales como las tarifas aduaneras, la protección al trabajo nacional y las reformas en favor de la clase obrera.

El partido obrero no se ha presentado vigoroso sino en Zurich y en Berna, donde los dos representantes han desistido formalmente de su candidatura de reelección. Pero ni aun aquí ha revestido la lucha caracteres de encarnizamiento. En toda la república ha imperado la calma más absoluta.

Lo saliente, en este combate, ha sido la caída de la izquierda. Una veintena de Diputados salientes que pretendían la reelección, han sucumbido, y otros veinte candidatos nuevos se han ahogado en el escrutinio.

En el fondo, sin embargo, el Consejo Nacional no ha cambiado, de como se halla constituido, en sus fuerzas. Es decir: 85 radicales, 45 conservadores y 15 centristas.

Así, pues, sin lucha seria, será reelegido el Poder ejecutivo actual en Diciembre.

Ya se conoce el texto íntegro de la contestación al discurso de la Corona, elevada al trono de Bulgaria por la Sobranje. El Mensaje resulta un tanto insípido é incoloro, como la mayor parte de estos documentos, bien parten de los labios de los Soberanos, bien brotan de los de los representantes del país. Las circunstancias además en que se encuentra el Príncipe y el Principado, no son propicias tampoco para concretar los extremos de la política, ni descubrir los horizontes del Gobierno ni de la Cámara.

Redúcese esta respuesta á hacer votos por la prosperidad del nuevo orden de cosas; á consignar repetidas veces la adhesión del pueblo, del ejército y de la Sobranje hacia la persona de D. Fernando de Coburgo.

En la paráfrasis de lo confesado por el jefe del Estado en Bulgaria acerca de las buenas relaciones que ligan al Principado con el Sultán, la Sobranje ha expresado su satisfacción, así como se muestra deseosa de que lo propio ocurra en breve plazo con las demás potencias.

Cosigna, en fin, que el país se encuentre poco menos que feliz y nadando en la abundancia, desde que el Príncipe pisó tierra de Sofia.

El optimismo de la Cámara búlgara no es extraño, sobre todo, después de haber recibido el país cuatro millones de francos, para continuación de los ferrocarriles.

(De la Agencia Fabra)

TELEGRAMAS

LA SALUD DEL EMPERADOR GUILLERMO. Se advierte contradicción en París, entre los telegramas de origen oficial y los privados relativos al estado de la salud del Emperador Guillermo, pero todos concuerdan en que éste sigue obligado á guardar cama.

Se acaba de publicar, en Berlín, el parte oficial sobre el estado del Emperador de Alemania.

De que ha pasado bastante bien la noche del miércoles, aunque con algunas interrupciones en el sueño.

Añade que los dolores reumáticos que le mortificaban no se han repetido.

VIAJE Á ALEMANIA DEL CZAR DE RUSIA.

En Berlín se considera segura la próxima venida del Czar á Alemania.

Se dice que llegará á Berlín en los primeros días de la semana próxima.

En los centros oficiales se asegura, sin embargo, que la visita del Czar no tiene la importancia política que se ha supuesto.

LOS ANARQUISTAS EN CHICAGO.

Dicen de Washington que si el Gobernador del Estado de Illinois no accede al indulto de los anarquistas sentenciados á muerte en Chicago, serán estos ahorcados inmediatamente.

LA SITUACIÓN EN FRANCIA.

Reina mucha marejada política en París.

El Gabinete está seriamente amenazado en vista de la actitud de las derechas y de la extrema izquierda.

Para hoy se espera una batalla importante en la Cámara de Diputados.

Anteayer se reunió el Consejo de Ministros para acordar la actitud que debe adoptar en presencia de los proyectos relativos á la conversión del 4 y 1/2 por 100, y á la información sobre el asunto de las condecoraciones.

Los Ministros acordaron reunirse de nuevo ayer mañana y someter al Presidente de la República las resoluciones por ellos adoptadas.

Aunque se guarda reserva sobre estas, desde luego puede afirmarse que el Minis-

terio hará cuestión de Gabinete sobre la conversión, á menos que no se trate de exámenes que no modificasen esencialmente el proyecto.

En cuanto al asunto de la información, se cree que se dejará libre.

El Diario de los Debates se muestra ayer mañana preocupado por la suerte del Ministerio Rouvier, diciendo que se ha formado una seria coalición contra él, sobre el proyecto de conversión.

Hasta el sábado por lo menos no podrá empezar en la Cámara de Diputados el debate sobre el dictamen de la comisión relativa á la información parlamentaria acerca del asunto de las condecoraciones.

A pesar de los recelos que esta cuestión y la referente á la conversión de 4 1/2 por 100 inspiran en nuestro mundo político, y á pesar de los rumores exagerados que se han propagado sobre la dolencia que aqueja al Emperador de Alemania, la Bolsa de París de ayer tarde se presentaba bastante firme, haciendo el 3 por 100 francés en la apertura á 81.87. Los fondos españoles muestran también mejor tendencia, subiendo un octavo el exterior español.

El proyecto de conversión del 4 y 1/2 por 100 va á ser rudamente combatido no solo por la extrema izquierda, sino también por varios Diputados conservadores.

Los radicales dicen que si no consiguen derribar al Gabinete en esta cuestión, renunciarán sus ataques al discutirse los fondos secretos y el presupuesto de cultos.

TRATADO DE COMERCIO ENTRE FRANCIA E ITALIA.

En vista de las dificultades que se presentan para la celebración del tratado de comercio entre Francia e Italia, se asegura que los italianos gestionan ahora la prórroga del tratado actual por el término de un año.

REUNIÓN DE LOS INTRANSIGENTES IRLANDESES.

En una reunión celebrada en Bruselas por los intransigentes irlandeses, se acordó la abstención de todo acto de violencia hasta que se hayan puesto en evidencia los resultados de la política que aconsejan Gladstone y Parnell.

RESOLUCIÓN DEL GOBIERNO ITALIANO.

El Gobierno italiano está firmemente resuelto á impedir que los radicales, en señal de protesta contra las fiestas del Vaticano, con motivo del jubileo del Papa, intenten cualquier demostración que pueda herir los sentimientos católicos. Sabido es que entre las demostraciones que proyectaban los exaltados, una de ellas consistía en la erección de un monumento á Giordano Bruno, durante las fiestas del aniversario de la ordenación sacerdotal del Sumo Pontífice.

FALLECIMIENTO DEL CARDENAL BELLEGRINI.

Ayer falleció en Roma el Cardenal Bellegrini.

POLÍTICOS Á LAS TROPAS ALEMANAS.

Dicen de Londres que el jefe anarquista Mort ha dirigido á Alemania numerosos ejemplares de un folleto, invitando á los soldados á sublevarse en el caso de que surgiese una guerra entre Alemania y Francia.

LA COMISIÓN DE LAS CRUCES.

Cámara de los Diputados.—Se lee el dictamen de la comisión relativa á la información parlamentaria acerca del asunto de las cruces.

Dice que la comisión, después de oír á los Ministros, que se declararon contrarios á la información, manifestando que daban á la Cámara todas las explicaciones necesarias, insiste en sus primeras resoluciones.

Añade que este acuerdo ha sido tomado por todos los individuos de la comisión menos uno.

La comisión propone, por lo tanto, que se proceda inmediatamente á la información parlamentaria.

COSAS DE FUERA

Economía del Emperador de Alemania.

El *Berliner Tageblatt* refiere la siguiente anécdota, que prueba hasta qué punto lleva su economía el anciano Emperador:

«El ayuda de cámara del Emperador tiene orden de presentarle su capa, forrada de pieles, cuando el termómetro baja de 5° bajo cero. Este año, cuando cumplió esta orden, el Emperador se puso la capa, y después de examinarla detenidamente, dijo á su servidor:

—Muy usados están los embozos; será preciso mudarlos.

—La capa entera está muy usada—repuso el ayuda de cámara—y V. M. debería encargarse una nueva.

—Nipensarlo—dijo el Emperador.—Puede aún servir ésta. Me he enterado: no me ha durado aún tanto como debe servir un buen capote de soldado.

Pobrezas vividas.

Ultimamente, las autoridades de Esmeralda observaron la frecuencia con que se producían en la comarca esos casos de muerte repentina, siendo siempre las víctimas jóvenes recién casados. Las diligencias que se mandaron practicar han ofrecido un resultado horroroso. Se ha probado que habían sido envenenados por sus mujeres, con el objeto de apropiarse de la herencia para darse buena vida. Solo en el pueblo de Buigula han sido detenidas siete de estas viudas voluntarias. Además, está presa una vieja, llamada Baba-Rendusch, que se sospecha haya tenido participación en estos crímenes, procurando el veneno á las criminales.

Un salto de 60 metros.

En Caluso está construyéndose un puente sobre el Adda que ha de ser una de las obras más notables de Europa en su género; tiene 83 metros de altura y una anchura de 270 entre las dos pilas-tras.

Hace pocos días, un obrero de veintiseis años de edad, subió al andamaje y llegó á unos 60 metros de altura, dió un paso en falso ó tuvo un desvanecimiento. El caso es que cayó dando vueltas por el espacio.

Por un verdadero milagro, fué á caer de pie, ya cerca del suelo, sobre una tabla que cediendo bajo su peso, amortiguó la fuerza del golpe y lo despidió luego contra el muro de los cien metros, donde solo se produjo contusiones graves y rozaduras en las palmas de las manos.

Pudo ir por su pie al hospital y de allí á su casa. En veinte días quedará completamente curado.

PROVINCIAS

En Vallís ha comenzado á publicarse un periódico titulado *El Imparcial*, órgano del partido liberal dinástico de dicha población.

La tramontana está haciendo perjuicios de consideración en el alto Ampurdán.

Se ha inaugurado en Zaragoza, con gran solemnidad, la Escuela de Comercio. Los periódicos de aquella capital se regocijan por ello.

En Pastiz y Alborge existe la epidemia variolosa.

En un corral de Alta se declaró un violento incendio, quedando todo el reducido á cenizas.

En la villa de Gallar un individuo dió á otro varias puñaladas, produciéndole la muerte. La Guardia civil ha detenido al agresor.

En un horno de Celanova se declaró un incendio quedando reducido á cenizas.

En la Coruña ha descargado un fuerte temporal que afortunadamente no ha ocasionado desgracias personales.

En San Antón (Cartagena), ha detenido la Guardia civil á un sujeto que hirió gravemente á otro.

En Cartagena continúa la epidemia palúdica en el mismo estado de descenso lentísimo.

Ha llegado á Gandía una compañía lirica compuesta de artistas valencianos, con objeto de dar en el teatro de aquella ciudad una serie de representaciones.

En la isla de Tabarca la miseria es grandísima.

—Parece ser que en Alicante aumenta la epidemia variolosa.

Al regresar de Buñol á Turis unos cuantos trabajadores fueron sorprendidos en las inmediaciones de Albuñol por cuatro ó cinco sujetos que les hicieron varios disparos de los cuales resultó uno de aquéllos muerto.

La Guardia civil practica activas diligencias para capturar á los agresores.

En Alicante un joven ha intentado suicidarse infliriéndose una herida en el pecho con una navaja, á causa del desdén con que le había tratado una agrañada joven de aquella capital.

—Parece ser que ni la Escuela de Comercio de Bilbao ni la de Barcelona recientemente creadas tienen local para establecer las clases.

—Sigue creciendo en Santander la epidemia variolosa.

—Ha habido en Santander un fuerte temporal.

—Probablemente se fundará en Santiago una sociedad titulada «Centro Católico».

—En el teatro cómico de Cádiz ha ocurrido un incendio de poca importancia.

—Los habitantes de Ares y Sada, se hallan contentísimos por el buen resultado obtenido en la pesca con las lanchas de trailla.

—La dillería sigue haciendo estragos en Burgos.

—En la villa de Haro ha perecido abrasada una niña de tres años, mientras su madre se hallaba fuera de la casa.

—El nuevo barrio de La Perla (Bilbao) en la orilla izquierda de la ría, adquiere cada día más incremento. Las edificaciones han aumentado considerablemente y el vecindario es cada vez más numeroso.

—Esta semana se esperaba en Bilbao el célebre fabricante de cañones Nordfeldt, que va á estudiar la instalación de su industria en aquella villa, para el caso de tomar el suministro de la artillería que necesita la escuadra en proyecto.

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA.—Real decreto declarando terminadas las sesiones de las Cortes en la presente legislatura, y disponiendo que el día 1.º de Diciembre próximo se reúnan de nuevo aquéllas.

GUERRA.—Reales decretos promoviendo á brigadieres á los coroneles D. Cayetano Melguizo y D. Mariano Fernández Henestrosa.

GOBERNACIÓN.—Real decreto creando en la ciudad de Cartagena una junta especial para que estudie y realice un plan general de la población y su término.

ULTRAMAR.—Real decreto concediendo naturalización española al súbdito británico D. Guillermo Breiner.

SUCESOS

Un señor conocido por *El Miracielo* fué detenido ayer tarde por blasfemo, y se creó se halla complicado en el asesinato del señor Pecastang.

—Añoche fué detenido por el inspector don Tomás Millán, un sujeto llamado José Acebo que por la mañana había estado 238 pesetas al dueño de la tahona establecida en el número 97 de la calle del Amparo, donde servía en calidad de cobrador el referido Acebo.

El hecho se puso en conocimiento del señor juez de instrucción.

En la calle de San Oropio fué atropellado ayer tarde un joven de entonce años por un carruaje de punto, ocasionándole dos heridas graves en la cabeza.

El herido fué curado en la Casa de Socorro, y el conductor del vehículo detenido.

—Dos individuos que se negaron á pagar el importe del consumo de géneros que habían hecho en el café de los Angeles, fueron detenidos y puestos á disposición del juzgado.

—En la puerta del Sol fué detenido ayer un sujeto que se presentó á cobrar un décimo de la Lotería Nacional que tenía la cifra enmendada.

El décimo correspondía á la administración establecida en el referido sitio número 13.

—En la calle de Postas tuvo la desgracia un operario que trabajaba en una casa en construcción, de que se le cayera encima un madero, que le ocasionó graves heridas en la cabeza, que le fueron curadas en la Casa de Socorro, pasando después al hospital Provincial.

—Ayer fué detenido un sujeto llamado Ramón José (a) el *Piñuelo*; como presunto autor de un asesinato cometido el 25 de Agosto en Linares (Jaén).

La detención se llevó á cabo en una casa de la travesía del Conservatorio.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Bajo la presidencia del Sr. Marqués de Sardoal, se reunió ayer la Diputación, careciendo la sesión de interés.

Fuó aprobada el acta de la anterior y después el Sr. Gómez Pombo presentó una proposición para que se abra una información oral para conocer el estado de las carreteras provinciales, que fué desechada por 12 votos contra 10.

Se levantó la sesión á las cuatro y media.

LAS LEYES MILITARES

Precedido de razonado preámbulo publicó ayer la *Gaceta* el decreto creando una comisión que ha de proponer las reformas que deben introducirse en las leyes militares.

El mencionado decreto dice así:

«Artículo 1.º Se crea una comisión, compuesta de un Teniente General, un mariscal de campo y un Consejero togado del Supremo de Guerra y Marina, para que, bajo la presidencia del primero, y auxiliada por cuatro coroneles que hayan ejercido el mando de tropas desde la publicación de la ley de 10 de Marzo de 1884 hasta la fecha, y por un individuo del cuerpo Jurídico Militar, que ejercerá funciones de secretario, informe al Ministro de la Guerra, en el plazo de dos meses, acerca de las reformas que convenga introducir en el Código penal del ejército, en la mencionada ley de tribunales militares y en la de Enjuiciamiento de 29 de Septiembre de 1886, teniendo en cuenta las dudas que han promovido y las dificultades que han suscitado en la práctica.

«Art. 2.º El Ministro de la Guerra presentará á las Cortes, oído el informe de la comisión á que se refiere el artículo anterior, los oportunos proyectos de ley reformando las antes mencionadas, quedando asimismo encargado de la ejecución del presente decreto en lo que se refiere al nombramiento de los individuos que han de constituir la comisión.

«Art. 3.º Los gastos que por concepto de escritorio se originen á la misma, se sufragarán con cargo al capítulo 9.º, artículo único del vigente presupuesto de Guerra.»

LIBRANZAS ESPECIALES

La *Gaceta* publicó ayer el anunciado decreto creando libranzas especiales del Giro mutuo, para pago de suscripciones á los periódicos.

La parte dispositiva de este decreto es la siguiente:

«Se crean libranzas especiales del Giro mutuo del Tesoro, con exclusivo destino al pago de suscripciones á periódicos, de las series y precios siguientes:

«Serie A, de 50 céntimos de peseta.

«Serie B, de una peseta.

«Serie C, de tres pesetas.

«Y serie D, de cinco pesetas.

«Sobre estos precios se cobrará al expenderlos el 2 por 100, como premio de expención, cuyo importe se consignará en el mismo documento.

«Las libranzas especiales del Giro mutuo del Tesoro, se pondrán á la venta en todos los puntos de la Península e islas adyacentes, á fin de que puedan adquirirlas fácilmente los suscriptores y remitirlas á la empresa ó administración del periódico respectivo.

«Los expendedores deberán satisfacer al contado el importe de dichas libranzas como lo hacen de los efectos timbrados al recibirlas del almacén respectivo, percibiendo como premio 75 céntimos por 100 de las que expendan.

«El pago de las libranzas especiales solo tendrá efecto en Madrid por la comisión especial del Giro mutuo del Tesoro, y en las provincias por las Tesorerías de Hacienda, ó las oficinas que en lo sucesivo se designen.

«Para hacer efectivas las libranzas, las empresas periodísticas las presentarán con facturas duplicadas en la comisión especial de Madrid ó en la Tesorería de la respectiva provincia, que satisfará su importe tan pronto como se practique su reconocimiento y comprobación con los talones matrices, conservando entre tanto las empresas, como resguardo, un ejemplar de la factura debidamente autorizada.

«Este servicio se planteará en 1.º de Enero próximo, y desde 1.º de Febrero siguiente, las empresas periodísticas satisfarán, precisamente en metálico, el importe de los derechos de timbre de periódicos.»

NOTAS DE LOS TRIBUNALES

Asesinato frustrado del exmariscal Francisco Aquiles Bazaine.

Nadie habrá seguramente olvidado que en uno de los días de la primavera pasada, el anciano exmariscal Francisco Aquiles Bazaine, que desde 1874 vive entre nosotros, respetado y querido de todos por las nobles prendas que le adornan, fué víctima de un atentado, que afortunadamente no tuvo el funesto desenlace que en un principio se temió.

Como motivo de este suceso, instruyese la causa que ayer se ha visto en juicio oral ante la Sala primera de lo criminal de la Audiencia de esta corte. Numeroso público llenaba el local destinado para la vista, que acaso ha acudido más por la simpatía que inspira y por el rango de la persona ofendida que por la gravedad del delito que se persigue.

El hecho.

A mediados de Abril presentáronse varios sujetos decentemente vestidos en casa del exmariscal pretendiendo verle.

Sospecharon los sirvientes que acaso los visitantes serían franceses, y pensando que la entrevista podría ocasionar un disgusto al exmariscal, negáronle la entrada. El día 18 del mes citado, presentándose en casa de M. Bazaine, entre dos y tres de la tarde, un caballero preguntando por el exmariscal, que entregó al criado una tarjeta en la cual constaba que el visitante era corresponsal de *Le Courrier de la Rochelle*. Permitted el General que el caballero entrase; saludáronse ambos, y amable y compaciente el exmariscal conversó durante veinte minutos con su interlocutor; despidióse y al volverse M. Bazaine para tocar la campanilla con objeto de que el criado acompañase al visitante, sintió agudísimo dolor, cuya causa era una puñalada que su interloc

Desaba el señor fiscal saber si el procesado ha podido conocer la noción del bien y del mal en el momento de cometer el delito. Opina el Sr. Alonso Martínez que el procesado creía que moralmente ejecutaba un acto lícito, comprendiendo que legalmente era delito, y que, aun teniendo conciencia de que era penal, realizó el hecho en virtud de un movimiento patológico que pudo impulsarle.

Retirados los peritos, procedió al examen de los testigos, y el primero, que es el lesionado exmariscal Francisco Aguilas Bazaine, preséntase sostenido por un criado; al ver el procesado al anciano, le dirige algunas palabras insultantes, que cesan pronto merced a la intervención de los huíeres, que le ordenan guardar silencio. Declaran después del exmariscal el ayuda de cámara y la doncella de la casa, el Diputado Sr. D. Agustín Lasserre y otros dos testigos.

Relatan todos los hechos que anteriormente hemos expuesto, y leída por el señor secretario una declaración del excelentísimo Sr. Duque de Frias referente a las primeras diligencias sumariales, se dió por terminada la prueba, suspendiéndose el acto a las tres y media de la tarde.

Hoy continuará la vista.

EN PRICE

En el descanso del segundo al tercer acto de la representación de *Las campanas de Carrion* se produjo un escándalo en las galerías, que de no intervenir la autoridad, habría que lamentar más desgracias de las ocurridas, que son bastantes.

Hallábase un sujeto llamado Tomás Alvarez en unión de dos mujeres, que según se decía de público, eran su esposa y una hermana de la misma.

Bien porque la representación no fuera de su agrado, bien por exceso de alcoholismo—aunque hay que suponer lo segundo—no cesaba un momento de molestar a las personas que ocupaban asientos inmediatos al suyo.

El subinspector de vigilancia D. Francisco Lafuente, que observó la conducta que seguía el espectador referido, ordenó a un vigilante de su demarcación que se colocase en un sitio inmediato, por si ocurría algún percance, que no se hizo esperar, pues los pocos momentos tuvo necesidad el vigilante de llamarle el orden por sus ademanes incorrectos y frases mal sonantes.

La respuesta del Alvarez fué darle un golpe con los gemelos de teatro que llevaba, repitiendo los golpes con cuantas personas se acercaban a su lado con el fin de detenerle.

Baste decir que hizo un corro que recordaba la tan memorable jornada de la plaza de Toros de Madrid, cuando se dió la corrida de las fiestas del centenario de Calderón, conocida vulgarmente por el escándalo del Cojo, pues había un desgraciado, también cojo, en Price que no cesó un momento de dar palos con la muleta al que intentaba detenerle.

Reducido a prisión el Sr. Alvarez, fueron enviados en la Casa de Socorro del distrito, el subinspector, de siete heridas en la cabeza una grave, y dos mordiscos, uno en la nariz y otro en el labio inferior, también grave, y el vigilante D. Juan Moreno Refuente, con seis heridas en la cabeza y varias contusiones.

Además se auxilió a siete u ocho contusos, casi todos por el cojo ante citado, que después no paró.

Las mujeres que acompañaban al detenido fueron auxiliadas por hallarse atacadas de accidentes nerviosos.

El juzgado de guardia tuvo conocimiento del suceso.

Cuando iban conducidos los anteriores sujetos, se había promovido otro escándalo a la puerta del mismo coliseo, cuyos autores no fueron detenidos por hallarse ocupada toda la fuerza de seguridad de guardia en aquel coliseo.

GRACIAS DE GEDEON

Recuerdos de fonda.

Un caballero que como el último, al ver que le sirven un gran plato de langosta, se lo pone todo. El dueño le objeta que abusa.

—¡Pché! como era el último.

—Sí; pero me defraudó V. el día de mañana. Esa langosta me da un principio permanente.

En las butacas.

—¡Señorita me parece que se ha sentido V. sobre mi sombrero.

—¡Ay! es verdad, no lo había notado; me tumbe sin sentirlo. No ponga V., por Dios, esa cara.

—Señorita, lamento solo la insensibilidad de V.

LA BOLSA

La contratación desanimada.

El 4 por 100 interior al contado y en partida 68'55 y 50, quedando después de la hora de contratación ofrecido dinero al primero de estos cambios.

A fin de mes en voluntad a 68'60 y 65 y a 67 por 100 con primas de 30 y 40 céntimos.

El 4 por 100 exterior a 68'30 y 25.

La deuda amortizable al 4 por 100 a 83'45, 40 y 50 en este orden, en operaciones también de partida.

Los billetes de Cuba de 1886, entre 97'30 y 40, corriendo a 97'55.

Las cedulas hipotecarias del Banco Hipotecario del 6 por 100, a 103 por 100.

Las acciones del Banco de España, a 418 y 417'50.

Las acciones de tabacos, a 113'50, único cambio del día.

BOLSA

A las cinco.—4 por 100 interior, al contado, 68'60; fin de mes, 68'60, dinero.

Barcelona.—Interior, 68'55; exterior, 68'15.

A las doce.—Contado, 68'60; fin de mes, 68'70.

Barcelona.—Interior, 68'57; exterior, 68'15.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARÍS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el día 3 de Noviembre a las tres y diez y seis de la tarde.)

4 por 100 exterior 67'74 Rio-tinto..... 254'00

5 por 100 francés 81'95 F. c. Portugal..... 540'00

5 por 100 italiano 98'55 F. c. andaluzes..... 600'00

8. Otomano..... 498'00 Cubano 1886..... 485'00

4 por 100 turco..... 13'92 8 por 100 pignés..... 37'75

6 pignés..... 58'00 Albiñes..... 280'00

Edimburgo..... 33'90 B. Hipotecaria..... 590'00

N. de España..... 346'00

LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el 3 de Noviembre a las una y diez de la tarde.)

Consolidado, 102'00.

4 por 100 exterior, 67'12.

5 por 100 portugués, 600'00.

PARÍS 3.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'56.

Después, 67'82 y 67'68.

Londres 3.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67'12.

PARÍS 3.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 81'72 1/2; 4 1/2 por 100, 107'35.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67'53.

Obligaciones Cuba, 488.

Consolidados ingleses, 102'15 1/2.

Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 67'16.

CENTENARIO DE MOZART

En honor del autor de la ópera *Don Juan*, se verificará esta noche en el regio coliseo, soberbio y magnífico concierto vocal e instrumental, bajo la dirección artística de los reputados maestros señores Mancinelli y Pérez, del teatro Real, y Bretón, de la Sociedad de Conciertos de Madrid.

Como cuestión de actualidad, creemos que nuestros lectores leerán con gusto algunos datos relativos a la obra predilecta de aquel ilustre compositor.

Existía en Sevilla en otro tiempo (por que D. Juan, como Figaro, nació en la capital andaluza), un hermoso caballero de elevada y antigua nobleza, llamado D. Juan Tenorio y Salazar, Sr. de Albarán y Conde de Marana.

Más célebre por los desarreglos de su conducta que por lo ilustre de su apellido, puso los ojos en la hija del Comendador Ulloa y, como nunca hacia las cosas a medias, robó la hija y mató al padre ultrajado.

Enterraron al Comendador en la iglesia del convento de San Francisco y se le hicieron funerales magníficos, levantando sobre su sepulcro de mármol una estatua, cual correspondía a la dignidad de su alto rango. Entre tanto D. Juan, sin inquietarse de aquel capricho de un momento, corría a nuevas aventuras desafiando la venganza celeste y la justicia de los hombres.

Una noche, atraído a la iglesia misma en que su víctima descansaba bajo su sepulcro de piedra, el audaz seductor fué sorprendido en medio de sus galanterías por esbirros pagados con dinero de la noble dama que había deshonrado. Los frailes, cómplices de esta venganza, hicieron desaparecer las huellas del sacrilegio y el cadáver de D. Juan, esparcido del rumor de que había sido este precipitado al infierno por la estatua del Comendador, que bajó de su pedestal para castigar el rapto y asesinato, hasta entonces impunes.

Tal es, en sus rasgos principales, la leyenda dramática que durante todo el siglo XVII fué el tema favorito de los teatros de España, de Italia y Francia, inmortalizando el *Don Juan* de Moliere, literario, y musicalmente el *Don Giovanni*, de Mozart.

La ópera de las óperas, según Hoffmann, autor de los *Cuentos fantásticos*, se representó por primera vez en el teatro italiano de Praga el 27 de Octubre de 1787, escrita expresamente por Mozart para aquel público inteligente y entusiasta, que tan calurosamente había acogido el año anterior *Las bodas de Figaro*. Praga se mostró digna del regio festín que se le ofrecía, y recibió la partitura de Mozart con frenéticas aclamaciones.

No así los compatriotas del maestro; pues en Viena tuvo un éxito bien modesto, el 7 de Mayo de 1789, y desapareció de los carteles hasta cinco ó seis años más tarde; y en Berlín aún fué más fría la acogida, llegando hasta decirse en un artículo de la *Critica de Berlín*, citado por Otto John (*Mozart*, t. IV, páginas 316 y siguientes), que no merecía la obra el ruido que la precedió, y que si bien Mozart era un músico de nota, los había habido indudablemente mejores que él.

La música de Mozart, añadia, puede tolerarse en la iglesia; pero en el teatro, no hay más regla ni piedra de toque que el corazón; elogiando, bajo este concepto, a Monsigny y Philidor.

En París se estrenó el *Don Juan*, en la Ópera, el 17 de Septiembre de 1805, y por cierto de una manera grotesca. Los dos traductores, que fueron un tal Baillet, empleado en la Biblioteca Imperial de Versalles, y un tal Thuring, brigadier, destruyeron la pieza a su antojo, reemplazando el texto original con escenas de la más necia invención. Así, por ejemplo, tuvieron la ingeniosa idea de que se cantara el dueto del cementerio en una taberna de marca mayor, y, claro es, que sin la estatua del Comendador; y el célebre trío de las máscaras, en que se unen de manera tan característica el soprano (D.ª Ana) y el tenor (D. Octavio), quedó arreglado para tres voces de hombre, especie de esbirros lanzados en persecución de D. Juan.

A esta empresa verdaderamente ineficaz contribuyó el compositor Kalkbrenner, maestro de canto de la Ópera, que aprovechó la ocasión naturalmente para estropear la música de Mozart con algunos trozos de su cosecha, y eso que era un alemán procedente del principado de Hesse-Cassel.

Algunos años más tarde, Castil-Blaze volvió a traducirla famosa partitura, suprimiendo los recitados, y la representó en el teatro del Odeón el 24 de Diciembre de 1827, y el 10 de Marzo de 1834 se dió este nuevo *Don Juan* en la Ópera, quedando como de repertorio y siendo la que hoy va a representarse para solemnizar un glorioso aniversario.

En Madrid se cantó por primera vez la ópera *Don Giovanni* el 15 de Diciembre de 1834, en el teatro de la Cruz, por la Edwige, la Albertazzi, la Campos y los Sres. Botelli, Salas, Galdón y Rodríguez. En 20 de Abril de 1864, se cantó en el teatro Real, estando encargados de ejecutarla la Lagrange, la Borghi-Mamo, la Van-derbek, Baragli, Aldighieri, Bonché, Padovani y Rövere, obteniendo un éxito desgraciadísimo. Unicamente la Sra. Borghi-Mamo dió bien la parte de *Zerlina*.

Esta obra maestra pertenece a una forma de arte, que solo pueden saborear los espíritus selectos, capaces de entusiasmarse ante los mármoles de Fidias y las esculturas de Miguel Angel.

En cierto modo, las composiciones teatrales de Gluck, más antiguas, sin embargo, y muy inferiores bajo el punto de vista puramente musical, se conforman mejor con el sentimiento moderno que las óperas de Mozart, espíritu conservador y que no puede separar sus ojos del pasado, mientras que Gluck lleva en su alma los indomables ardores de un revolucionario.

Mozart contrae parentesco intelectual con Paeselli y Chimarosa, hallándose gran semejanza entre su música, siempre superior, y la de los compositores de segundo orden de su tiempo. Así se observa que en la escena del banquete, en *Don Juan*, el maestro recuerda los temas favoritos de las óperas en boga. Además de un fragmento tomado de *Las bodas de Figaro*, se encuentra un trozo de la *Cosa rara*, de Vincenzo Martin, y una cavatina de una ópera de Sastri, *Fradele litigante*, *illegitimo gode*.

La misión de Mozart no era fundar una nueva religión, digámoslo así, si no que, músico hasta la médula, realizaba el arte fundado por sus predecesores,

dando a la ópera, tal como la habían comprendido los maestros italianos de fines del siglo XVII y principios del XVIII, su perfección suprema y su forma ideal.

Hé aquí el programa del concierto organizado en honor de Mozart:

PRIMERA PARTE.—Música sinfónica.—Sinfonía *Andante* (op. 85), compuesta en 1787, ejecutada por la Sociedad de Conciertos de Madrid, bajo la dirección del maestro señor Bretón.

1.º Allegro vivace.—2.º Andante cantabile.—3.º Minuetto allegretto.—4.º Finale allegro molto.

SEGUNDA PARTE.—Música de cámara.—Gran cuarteto «en sol menor» para instrumentos de cuerda (compuesto en 1787, op. 516), ejecutado por la Sociedad de Cuartetos, dirigida por el maestro Sr. Monasterio.

1.º Allegro.—2.º Minuetto.—3.º Adagio ma non troppo con sordina.—4.º Adagio allegro.

Primer violín, Sr. Monasterio.—Segundo violín, Sr. Pérez (D. Manuel).

Primer viola, Sr. Lestén.—Segundo viola, Sr. Urribe.

Violoncello, Sr. Mirecky.

TERCERA PARTE.—Música religiosa.—*Dies irae de la Misa de Requiem* (compuesta en 1791), ejecutada por los artistas, coros y orquesta de este regio coliseo, bajo la dirección del maestro Sr. Mancinelli.

Soprano, Sra. Trazzini.—Campanini.—Contralto, Sra. Labri.—Tenor, Sr. Signorette.—Bajas, Sres. Ueta y Silvestri.

CUARTA PARTE.—Música teatral.—*Don Giovanni* (compuesta en 1787), con acompañamiento de orquesta, dirigida por los maestros directores Sres. Mancinelli y Pérez.

1.º Aria *Leporello*, por el Sr. Baldelli.—2.º Arietta *Donna Elvira*, por la Sra. De Vere.—3.º Aria *Don Ottavio*, por el Sr. De Lucía.—4.º Duetto *Zerlina y Don Giovanni*, por la Sra. Gargano y el Sr. Blanchard.

5.º Aria *Donna Anna*, por la Sra. Trazzini.—Campanini.—6.º Arietta *Zerlina* (batti, batti), por la Sra. Gargano.—7.º Terzetto delle Maschere, por las Sras. Gargano, De Vere y Sr. De Lucía.—8.º Serenata, *Don Giovanni*, por el Sr. Blanchard.—9.º Sexteto, por las Sras. Trazzini, Gargano, De Vere y los Sres. De Lucía, Baldelli y Silvestri.

¡Ojalá que el tributo de homenaje que entre nosotros va a dedicarse a Mozart, sea digno del genio poderoso y sobrenatural del autor de *Don Juan*!

SPORT

Lo desahogado del tiempo ha motivado el que en las carreras de hoy, tercer día, haya sido mayor que en las anteriores la desanimación.

Hubo, no obstante, bellas representantes del sexo débil, que desafiando la inclinación del cielo ocupaban sus sitios habituales en la tribuna de libre circulación.

Pocos coches, escasez de curiosos en las alturas vecinas, y la tribuna real desierta.

Primera carrera.—*Ensayo*.—Premios de la Compañía de ferrocarriles del Norte: 1.500 pesetas al primero y el importe de las matriculas al segundo. Distancia, 1.000 metros.

Tuvieron derecho a tomar parte en esta contienda los potros y potrancas cruzados de dos años.

Inscritos: «Melgares», de Villamejor; «Preciosilla», de Fernán-Núñez; «El Bebé», de Mina-Albentós, y «Robert-Peel», de Sobral.

Ganó «Robert Peel», sin esfuerzo, pues no tuvo competidor.

Tiempo: 1'39".

Segunda carrera.—*Gran Handicap de Otoño*.—Premio de S. M. la Reina: 5.000 pesetas, y el importe de las matriculas hasta 1.000 pesetas al segundo. Distancia, 2.400 metros.

Podían solo correr los caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, de pura sangre, que hayan corrido anteriormente en la Península.

Habían pagado matrícula: «Albert», «Earthquake», «Gran Tacño», «La Cometa» y «Bulgaria», de Villamejor; «Panamá», de Fernán-Núñez; «Elmerita II» y «Blair-Atoll», de Garvey.

«Gran Tacño», «La Cometa» y «Elmerita II» los versos al pie del fúnel de D.ª Inés los matizó con una tan honda, tan amarga, tan triste melancolía, que expresaban perfectamente las angustias del alma atormentada de Tenorio.

El público premió al actor con una ovación que, a pesar de haber sido espontánea, unánime y entusiástica, nos pareció pálida.

Verdad es que por mucho que el público hubiera hecho, siempre lo habríamos encontrado pobre; y no porque seamos de natural descontentadizo, sino en razón a que valía tanto, pero tanto, lo que hiciera Vico, fué tan grande su derroche de inspiración, y tales los destellos de su exuberante talento, que para premiarle no cabía en lo humano, más que mostrarse ante él con el reconocimiento de un fanático.

Y esto nada hubiese tenido de extraño. El arte conserva aún algo, por no decir mucho, del antiguo paganismo.

¿Qué de particular que conserve sus dioses y sus idolatrías?

Comedia

El capricho cómico—así lo califica su autor—titulado *El final de un drama*, estrenado anoche en el teatro de la Comedia, alcanzó éxito muy satisfactorio para el poeta y para los actores. La Sra. Martínez y la Sra. Lamadrid interpretaron con mucho acierto sus respectivos papeles; Julián Romena estuvo felicísimo en el suyo, y el Sr. Fornosa nada dejó que desear. El público, que rió espontáneamente durante toda la representación, pidió al final de la obra el nombre del autor.

El Sr. Romena dijo que lo era el Sr. D. Emilio Alvarez, que no pudo presentarse en escena, a pesar de la insistencia con que los espectadores lo pedían, por no hallarse en el teatro. Los actores se presentaron varias veces a recibir los aplausos de la concurrencia. El final de un drama vivirá mucho tiempo en los carteles.

En el teatro de la Zarzuela, mientras se cantaba el último acto de *Carmen*, ocurrió anoche un accidente que pudo tener desgraciadas consecuencias. Uno de los caballos preparados para el desfile de la cuadrilla y destinado a soportar un picador de guardarrapias, salió de improviso al escenario en completa libertad, é introdujo el espanto en las filas del coro. Alotundamente el animal cayó muy cerca de los bastidores de donde había salido, y no ocasión con sus carreras la más mínima desgracia.

Según se nos dice, la casa editorial «Choudens», de París, ha entablado negociaciones con el Gobierno español por la vía diplomática a causa de haberse representado en el teatro de la Zarzuela la ópera cómica de Bizet titulada *Carmen*.

Ha sido contratado por la empresa del teatro de Variedades el primer barítono D. Jaime Ripoll, que tantos aplausos conquistó en la interpretación del papel de Pipó en la ópera *La Mascota*, cuando por vez primera se ejecutó en Madrid.

El sábado se presentará en dicho teatro con la zarzuela *El último figurín*.

Anoche recibimos el siguiente telegrama: «Barce/ona, 2.—Anoche se verificó el debut del célebre tenor Marconi con la ópera *Aida*, obteniendo un triunfo completo. Fué llamado a escena en medio de grandes aplausos».

En el circo ecuestre de Zaragoza ocurrió el lunes por la noche un gran alboroto.

El domador Mr. Seeth, conocido del público madrileño que asistió durante el verano último al circo de Price, se resistió a entrar en la jaula de sus leones, contentándose con darles desde fuera de comer.

Se originaron protestas; oyéronse gritos, y la cosa tomó proporciones alarmantes, por estrellarse el pertuisier d'eseo del público contra la ferretería del domador.

El cielo, derramando sus favores en forma de agua, cuando terminó la quinta carrera, precipitó el desfile, que revistió verdadero carácter de fuga.

Una indisposición repentina del distinguido actor Sr. Calvo, hizo que anoche desampañase Antonio Vico el papel de protagonista en el popular drama de Zorrilla, *Don Juan Tenorio*.

Pocas, muy pocas palabras hemos de dedicar a aquella gloria de la escena patria.

Su talento poderoso tiene siempre acentos inspirados con que esculpir la belleza en los personajes que interpreta; pero no la belleza igual, repetida, monótona, sin cambiantes y sin gradaciones, sino la que se produce por la diversidad de afectos, de sentimientos y de recursos; por la mezcla hábil y maravillosa del claro-oscuro; por la multiplicidad de procedimientos originalísimos que él posee y que producen la armonía avasalladora del conjunto.

Sus maneras, sus actitudes, sus desplantes en gallarda figura, en fin, todo resulta verdaderamente artístico.

Las mismas inflexiones de su apagada voz parecen las propias, las únicas para expresar la ternura dulcemente tranquila y arrobadora ó el odio ciego, sin más notas que las sordas del rencor que ahoga la garganta y envenena el corazón.

Sentimos admiración profunda por Antonio Vico, lo confesamos; pero no habrá quien se atreva a poner en tela de juicio lo que aquella admiración tiene de legítima.

El cuadro del cementerio, primero de la segunda parte del drama, tuvo en Vico un intérprete maravilloso.

Los versos al pie del fúnel de D.ª Inés los matizó con una tan honda, tan amarga, tan triste melancolía, que expresaban perfectamente las angustias del alma atormentada de Tenorio.

El público premió al actor con una ovación que, a pesar de haber sido espontánea, unánime y entusiástica, nos pareció pálida.

Verdad es que por mucho que el público hubiera hecho, siempre lo habríamos encontrado pobre; y no porque seamos de natural descontentadizo, sino en razón a que valía tanto, pero tanto, lo que hiciera Vico, fué tan grande su derroche de inspiración, y tales los destellos de su exuberante talento, que para premiarle no cabía en lo humano, más que mostrarse ante él con el reconocimiento de un fanático.

Y esto nada hubiese tenido de extraño. El arte conserva aún algo, por no decir mucho, del antiguo paganismo.

¿Qué de particular que conserve sus dioses y sus idolatrías?

Comedia

El capricho cómico—así lo califica su autor—titulado *El final de un drama*, estrenado anoche en el teatro de la Comedia, alcanzó éxito muy satisfactorio para el poeta y para los actores. La Sra. Martínez y la Sra. Lamadrid interpretaron con mucho acierto sus respectivos papeles; Julián Romena estuvo felicísimo en el suyo, y el Sr. Fornosa nada dejó que desear. El público, que rió espontáneamente durante toda la representación, pidió al final de la obra el nombre del autor.

En el teatro de la Zarzuela, mientras se cantaba el último acto de *Carmen*, ocurrió anoche un accidente que pudo tener desgraciadas consecuencias. Uno de los caballos preparados para el desfile de la cuadrilla y destinado a soportar un picador de guardarrapias, salió de improviso al escenario en completa libertad, é introdujo el espanto en las filas del coro. Alotundamente el animal cayó muy cerca de los bastidores de donde había salido, y no ocasión con sus carreras la más mínima desgracia.

Según se nos dice, la casa editorial «Choudens», de París, ha entablado negociaciones con el Gobierno español por la vía diplomática a causa de haberse representado en el teatro de la Zarzuela la ópera cómica de Bizet titulada *Carmen*.

Ha sido contratado por la empresa del teatro de Variedades el primer barítono D. Jaime Ripoll, que tantos aplausos conquistó en la interpretación del papel de Pipó en la ópera *La Mascota*, cuando por vez primera se ejecutó en Madrid.

El sábado se presentará en dicho teatro con la zarzuela *El último figurín*.

Anoche recibimos el siguiente telegrama: «Barce/ona, 2.—Anoche se verificó el debut del célebre tenor Marconi con la ópera *Aida*, obteniendo un triunfo completo. Fué llamado a escena en medio de grandes aplausos».

En el circo ecuestre de Zaragoza ocurrió el lunes por la noche un gran alboroto.

El domador Mr. Seeth, conocido del público madrileño que asistió durante el verano último al circo de Price, se resistió a entrar en la jaula de sus leones, contentándose con darles desde fuera de comer.

Se originaron protestas; oyéronse gritos, y la cosa tomó proporciones alarmantes, por estrellarse el pertuisier d'eseo del público contra la ferretería del domador.

Una indisposición repentina del distinguido actor Sr. Calvo, hizo que anoche desampañase Antonio Vico el papel de protagonista en el popular drama de Zorrilla, *Don Juan Tenorio*.

Pocas, muy pocas palabras hemos de dedicar a aquella gloria de la escena patria.

Su talento poderoso tiene siempre acentos inspirados con que esculpir la belleza en los personajes que interpreta; pero no la belleza igual, repetida, monótona, sin cambiantes y sin gradaciones, sino la que se produce por la diversidad de afectos, de sentimientos y de recursos; por la mezcla hábil y maravillosa del claro-oscuro; por la multiplicidad de procedimientos originalísimos que él posee y que producen la armonía avasalladora del conjunto.

Sus maneras, sus actitudes, sus desplantes en gallarda figura, en fin, todo resulta verdaderamente artístico.

Las mismas inflexiones de su apagada voz parecen las propias, las únicas para expresar la ternura dulcemente tranquila y arrobadora ó el odio ciego, sin más notas que las sordas del rencor que ahoga la garganta y envenena el corazón.

Sentimos admiración profunda por Antonio Vico, lo confesamos; pero no habrá quien se atreva a poner en tela de juicio lo que aquella admiración tiene de legítima.

El cuadro del cementerio, primero de la segunda parte del drama, tuvo en Vico un intérprete maravilloso.

Los versos al pie del fúnel de D.ª Inés los matizó con una tan honda, tan amarga, tan triste melancolía, que expresaban perfectamente las angustias del alma atormentada de Tenorio.

El público premió al actor con una ovación que, a pesar de haber sido espontánea, unánime y entusiástica, nos pareció pálida.

Verdad es que por mucho que el público hubiera hecho, siempre lo habríamos encontrado pobre; y no porque seamos de natural descontentadizo, sino en razón a que valía tanto, pero tanto, lo que hiciera Vico, fué tan grande su derroche de inspiración, y tales los destellos de su exuberante talento, que para premiarle no cabía en lo humano, más que mostrarse ante él con el reconocimiento de un fanático.

Y esto nada hubiese tenido de extraño. El arte conserva aún algo, por no decir mucho, del

